



# MEDITACIÓN GRUPAL

## Plenilunio de Cáncer

30 de Junio de 2026

01:58 h CEST



Antonio Tempesta 1608 - Hércules y la cierva de Cerinea

“Construyo una Casa Iluminada y en ella habito”



29 Junio 2026

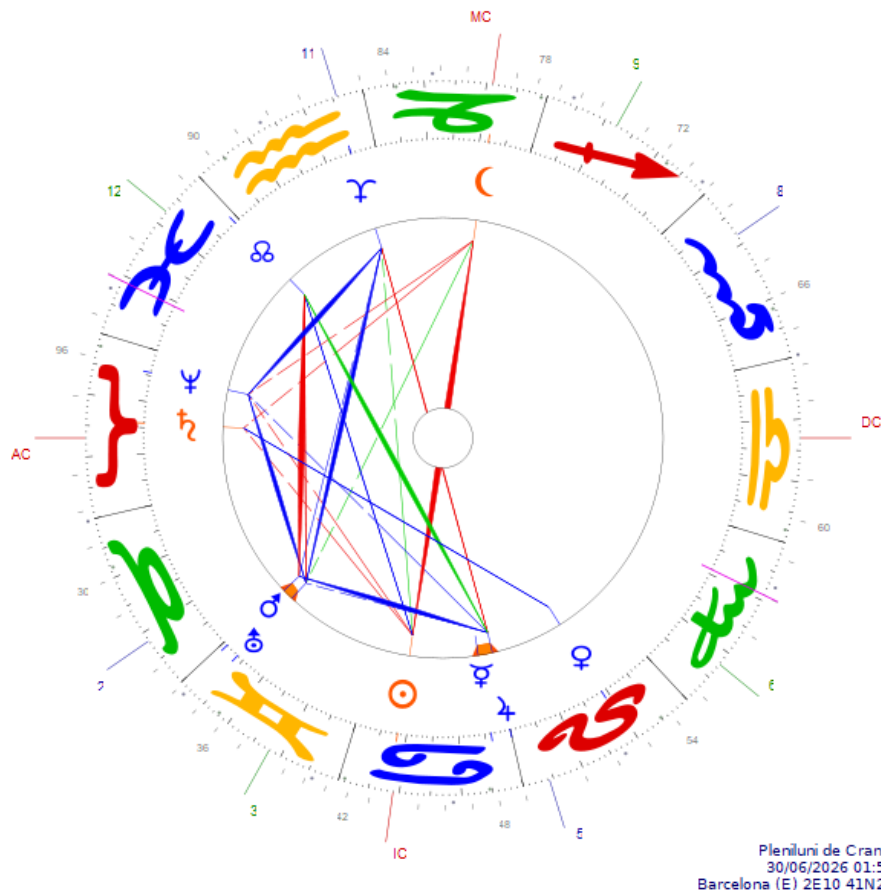
El martes 30 de junio confluyen dos acontecimientos astrológicos de especial relevancia: la entrada de Júpiter en Leo y el plenilunio del eje Cáncer–Capricornio.

Esta lunación adquiere una fuerza simbólica importante porque la oposición entre el Sol y la Luna se integra en una configuración dinámica formada por dos Triángulos de Eficiencia, enlazados con Saturno y Neptuno en Aries, que activan la cruz cardinal, símbolo de nuevos comienzos y de la necesidad de impulsar una nueva dirección en la vida.

El Sol en Cáncer ilumina los valores del cuidado, la pertenencia y el mundo emocional. Nos invita a proteger aquello que verdaderamente alimenta nuestra seguridad interior y fortalece nuestros vínculos. Frente a él, la Luna en Capricornio nos recuerda que el crecimiento requiere responsabilidad, madurez y la capacidad de dar una forma concreta a nuestros ideales y aspiraciones.

Al mismo tiempo, los planetas transpersonales —Urano, Neptuno y Plutón—, junto con Marte, Mercurio y Júpiter, configuran una Figura Cuna que sostiene y da estabilidad a los dos Triángulos de Eficiencia. Esta figura actúa como una estructura de apoyo que favorece la integración de las energías en juego. La participación de Neptuno como planeta de enlace o síntesis entre ambas pone de manifiesto los dos grandes temas de este momento: el nacimiento de un nuevo ciclo vital y la necesidad de construirlo sobre unos cimientos sólidos, inspirados por una visión de futuro pero sostenidos por el compromiso y la acción consciente.

Veamos ahora el gráfico de la luna llena:



La presencia de Saturno y Neptuno en Aries añade una dimensión especialmente profunda. Neptuno despierta la inspiración, la intuición y la capacidad de imaginar un futuro diferente; Saturno pregunta si estamos dispuestos a asumir la disciplina necesaria para hacerlo realidad. No basta con soñar, pero tampoco es suficiente actuar sin un ideal que dé sentido al esfuerzo.

La entrada de Júpiter en Leo aporta además una nota de optimismo y creatividad. Después de un año de expansión emocional en Cáncer, comienza una etapa en la que se favorece la expresión personal, el liderazgo y la confianza en las propias capacidades. Sin embargo, este impulso expansivo encuentra en el plenilunio un recordatorio importante: el verdadero crecimiento nace cuando el entusiasmo se acompaña de responsabilidad y coherencia.

Desde la perspectiva de la Psicología Astrológica, el gráfico del plenilunio muestra la necesidad de integrar dos formas de conciencia:

*El Sol en Cáncer* nos conecta con el corazón, la memoria, las raíces y el sentimiento de pertenencia.

*La Luna en Capricornio* nos ayuda a tomar distancia emocional para actuar con serenidad, orden y eficacia.

Cuando ambas energías cooperan a través de la estructura de aspectos, la sensibilidad deja de ser fragilidad y se convierte en una fuente de fortaleza interior. Del mismo modo, la responsabilidad deja de vivirse como una carga para transformarse en una expresión natural del compromiso con uno mismo y con los demás.

Este plenilunio puede marcar un momento especialmente adecuado para preguntarnos:

- ¿Qué aspectos de mi vida necesitan más cuidado y protección?
- ¿Qué proyecto estoy dispuesto a sostener con constancia durante los próximos meses?
- ¿Qué sueño merece convertirse ahora en una realidad concreta?
- ¿Qué responsabilidades reflejan realmente mis valores más profundos?

En definitiva, la Luna llena del 30 de Junio actúa como un puente entre el mundo interior y la acción exterior. Nos recuerda que las grandes transformaciones no nacen únicamente del entusiasmo ni únicamente del esfuerzo, sino de la unión entre ambos. Sentir profundamente, actuar con responsabilidad y confiar en el propio camino constituye la verdadera enseñanza de este plenilunio, que inaugura simbólicamente una nueva etapa bajo el impulso creativo de Júpiter en Leo.



Equipo Huber

---



## Plenilunio de Cáncer



---

### “Instinto, Intelecto e Intuición”

Doris Hurtado

---

En el libro de los trabajos de Hércules, el cuarto trabajo encomendado a “el hijo del hombre que es el hijo de Dios”, la instrucción precisa: “Proporciona una prueba que evoque su elección más sabia. Envíalo a trabajar en un campo en el cual él deba decidir qué voz, de todas las muchas voces, despertará la obediencia de su corazón. Provee asimismo una prueba de gran simplicidad en el plano exterior, y además una prueba que despierte, en el lado interior de la vida, la plenitud de su sabiduría y la rectitud de su poder de elección. Que proceda con la cuarta prueba”. La prueba consistía en capturar la Gama o Cierva, sin herirla.

A través de este relato, se ilustra la transición necesaria entre la consciencia de masa (el instinto) y la consciencia de grupo (la intuición), utilizando el intelecto como el puente indispensable. La Cierva simboliza la intuición: es un objetivo rápido y elusivo que no puede ser capturado por la fuerza bruta del instinto puro, sino que demanda paciencia y una sintonía mental superior.

El hecho de que Hércules deba capturar a la Cierva, reclamada tanto por Artemisa como por Diana, sin herirla, subraya que la intuición no debe ser forzada ni poseída por la personalidad egoica, sino reconocida y alineada con los planos superiores. Este trabajo representa un proceso de refinamiento. No se trata de eliminar el instinto ni el intelecto, se trata de elevarlos: el instinto se transmuta en sensibilidad superior, mientras que el intelecto se convierte en el vehículo para la intuición.

En el signo de Cáncer, el cuerpo mental suele estar altamente influenciado por el cuerpo emocional. En esta etapa, el intelecto funciona limitado por la supervivencia, la memoria y el deseo del "yo" personal, actuando primordialmente como un archivista de experiencias pasadas en lugar de un instrumento autónomo. Si el intelecto intenta capturar la intuición desde este estado, solo logra aprehender un concepto, no la realidad; su excesiva actividad o reactividad se convierte en una barrera.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, el intelecto es la única herramienta capaz de forjar el puente hacia la intuición. Hércules debe aprender a utilizar su mente de forma distinta: no como un generador de pensamientos, sino como un receptor de luz. Esta transición exige que el intelecto cese su actividad lógica, de análisis y juicio, para convertirse en un espejo. Esta función especular solo es posible cuando el cuerpo mental está en calma, vacío de deseos personales o conclusiones predeterminadas, permitiendo que la mente refleje la luz de la intuición, donde "Todo es Uno", a diferencia de la dualidad intelectual que separa al "yo" del "objeto".

En el relato, la instrucción de capturar a la Cierva "sin hierirla" tiene una implicación técnica profunda para el cuerpo mental: "herir" es intelectualizar. Cuando el aspirante intenta forzar una verdad espiritual (la intuición) dentro de las limitaciones de una definición lógica (la forma mental), la daña. La intuición es fluida, viva y unitiva, mientras que la forma mental es estática y rígida. La verdadera captura requiere que el cuerpo mental mantenga una tensión atenta pero no rígida; debe seguir el rastro sin intentar definirla o poseerla.

La relación entre el intelecto y la intuición en el Cuarto Trabajo se manifiesta a través del principio de la "Luz del Alma". Mientras que en el plano mental el intelecto busca la verdad mediante la discriminación, en el plano búdico la verdad es conocida instantáneamente. Por tanto, la clave del éxito no radica en el esfuerzo mental, sino en el silencio mental; sin esta calma, el plano búdico permanece inaccesible.

La Captura de la Cierva no es un evento único ni estático, sino un refinamiento continuo de la consciencia. Se nos recuerda que: "Muchas y todavía muchas veces deben todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, buscar al cervatillo de la cornamenta de oro y llevarlo al lugar sagrado."



Antonio Tempesta 1608 - Hércules y la cierva de Cerinea



## LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)\*

Desde el punto de Luz en la mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes humanas  
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya Amor a los corazones humanos  
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas  
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder  
Restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM

\* De acuerdo con el cambio de conciencia y lenguaje de la humanidad cuando entramos en la Era de Acuario, esta "versión adaptada" de la Gran Invocación se ofrece con la esperanza de que alentará una distribución más amplia de esta plegaria.